

Si sólo tienes instalado Debian o Ubuntu en tu ordenador y quieres probar Windows 11 sin virtualizar, deberás pasarlo a un pendrive e instalarlo desde él. Por suerte, la ISO de Windows 11 no necesita ser quemada con herramientas especiales. Como Windows 11 sólo es compatible con procesadores de 64 bits, podrás meter todo el contenido de la instalación en un pendrive FAT32 y bootear mediante UEFI. Para ello sigue este hack:

Bájate la ISO de Windows 11 desde [aquí](#).

Monta el archivo como una unidad que te permita acceder a todo su contenido.

Dentro de la unidad, mira cuanto ocupa el archivo `/Sources/install.wim`.

Abre **gparted** e identifica el dispositivo con (en mi caso `/dev/sdb`).

Si el pen está montado, desmóntalo con el propio gparted.

Sin salir de gparted, crea una tabla de particiones nueva, tipo MBR.

Si el archivo **install.wim** ocupa menos de 4GB, crea una única partición FAT32 en el espacio libre del pendrive. Si ocupa más, crea una partición NTFS.

Haz que la partición sea booteable.

Monta la ISO de Windows 11 y copia todo su contenido dentro del pendrive.

Inicia el ordenador en modo UEFI e instala.